

4 Señor, haced de mí un instrumento de vuestra Paz:

Donde hay odio, que yo ponga amor;

Donde hay ofensa, que yo ponga perdón;

Donde hay discordia, que yo ponga unión;

Donde hay error, que yo ponga verdad;

Donde hay duda, que yo ponga fe;

Donde hay desesperación, que yo ponga esperanza;

Donde hay tinieblas, que yo ponga luz;

Donde hay tristeza, que yo ponga alegría.

Ernesto Viehner